

El 70% de las personas con enfermedad crónica avanzada sufre dolor muscular, artropatía degenerativa y postural

El 70 por ciento de las personas con enfermedades crónicas avanzadas sufre dolor de diferente tipo, entre ellos, los musculares, artropatías degenerativas y posturales, según ha informado el director de la Cátedra de Cuidados Paliativos de UVic-UCC/ICO, Xavier Gómez-Batiste.

El experto se ha pronunciado así durante el simposio Chronos “Atención integral e integrada de personas con cronicidad avanzada: cronicidad-cuidados paliativos-dolor”, organizado por la Cátedra de Cuidados Paliativos de UVic-UCC/ICO, la Sociedad Española del Dolor (SED) y la Sociedad Española de Cuidados Paliativos (SECPAL), con el apoyo de Grünenthal.

“El dolor es una auténtica epidemia dentro de las enfermedades crónicas avanzadas. A los expertos nos llama la atención que la alta prevalencia del dolor no se refleje como paradigma de la atención a la cronicidad como lo es en los casos de cáncer, por ejemplo, donde es un síntoma relevante al que se presta especial atención. Se trata de un problema infradiagnosticado e infratratado y, por ello, el objetivo de este simposio es aflorar el dolor como paradigma en la atención en cronicidad avanzada. En muchas ocasiones esta poco identificado, no se evalúa y se trata de manera parcial y tardía, ha explicado el experto”.

En la misma línea se ha mostrado la directora adjunta de la Cátedra de Cuidados Paliativos UVic-UCC/ICO, Cristina Lasmarias, quien ha destacado la importancia de ser conscientes de la prevalencia del dolor y la importancia del impacto que tiene en la calidad de vida, especialmente en los procesos de enfermedad avanzada.

“Se requiere competencias clínicas concretas así como la inclusión de la valoración de los profesionales en las historias clínicas, desarrollando protocolos de intervención multidisciplinarios” ha enfatizado.

En este sentido, el director de Deusto Business School Hesth, de la Universidad de Deusto (Bilbao), Roberto Nuño, ha asegurado que el control de la progresión de las enfermedades crónicas y la posibilidad de aliviar el dolor y el sufrimiento es la clave para el propósito de vivir bien aunque se tenga una condición crónica.

A su juicio, la cronicidad es un fenómeno complejo que representa un éxito de la sociedad y del sistema de salud por haber cronificado patologías que eran letales hace pocas décadas, pero es necesario que las sociedades y los gobiernos de Europa se preparen para el “tsunami del envejecimiento y sus consecuencias”.

“En España se ha dado importantes pasos al respecto y somos referentes globales en la materia, pero también se está perdiendo energía y hay quien postula que la cronicidad ya no está de moda. Lamentablemente, la cronicidad está aquí para quedarse”, ha recalcado, para proponer describir un modelo de atención que promueva el abordaje multidimensional bio-psico-social y espiritual, el control de síntomas, la implicación de la familia, atención centrada en la persona a través de la planificación de

decisiones anticipadas, la educación del esfuerzo terapéutico y la integración asistencial con el fin de mejorar la atención de las personas con enfermedades crónicas avanzadas.

Fuente:
elEconomista